



**Asamblea General**  
**Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

UN LIBRARY

JUL 27 1981

UN/SA COLLECTION

A/36/397  
S/14611 ✓  
23 julio 1981  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL  
Trigésimo sexto período de sesiones  
Temas 22 y 34 del programa provisional\*  
LA SITUACION EN KAMPUCHEA  
CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA  
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo sexto año

Carta de fecha 22 de julio de 1981 dirigida al Secretario  
General por el Representante Permanente de Viet Nam ante  
las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar una declaración formulada el 20 de julio de 1981 por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam en que se rechazan la declaración y la resolución aprobadas el 17 de julio de 1981 por la llamada "Conferencia Internacional sobre Kampuchea" celebrada en Nueva York y de pedirle que tenga a bien hacer distribuir esta nota y su documento adjunto como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas 22 y 34 del programa provisional, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) HA VAN LAU  
Representante Permanente de la  
República Socialista de Viet Nam  
ante las Naciones Unidas

\* A/36/150.

ANEXO

DECLARACION DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES  
DE LA REPUBLICA SOCIALISTA DE VIET NAM

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam rechaza enérgicamente la Declaración y la resolución aprobadas en Nueva York el 17 de julio por la llamada Conferencia Internacional sobre Kampuchea.

1. Esta fue una maniobra del expansionismo chino, conjuntamente con el imperialismo estadounidense y otras fuerzas reaccionarias que, valiéndose del buen nombre de las Naciones Unidas, procuran lograr lo que no han podido hacer en los dos últimos años, es decir, denegar la independencia y la soberanía a la República Popular de Kampuchea y facilitar las condiciones para un retorno de la camarilla genocida de Pol Pot y otros reaccionarios khmer a Kampuchea con el objeto de sabotear el restablecimiento y desarrollo del pueblo de Kampuchea y la solidaridad de los tres pueblos indochinos.

Los expansionistas chinos, que han perpetrado el genocidio en Kampuchea, los imperialistas estadounidenses y sus aliados, que han librado guerras de agresión contra los tres países indochinos, los sionistas israelíes, la junta fascista de Pinochet y otros reaccionarios de la peor calaña, que sirven de instrumento al imperialismo para oponerse a la libre determinación de los pueblos de Asia, Africa y América Latina no pueden en modo alguno considerarse defensores de la libre determinación del pueblo de Kampuchea. La llamada Conferencia Internacional sobre Kampuchea que han convocado y en la que sirvieron de núcleo, fue únicamente una reunión unilateral celebrada con la intención de fomentar planes criminales contra el pueblo de Kampuchea, haciendo caso omiso de la Carta de las Naciones Unidas.

Por consiguiente, cualesquiera declaración o resolución aprobadas por esta Conferencia son ilegales y carecen de toda validez.

2. La autodenominada Conferencia Internacional sobre Kampuchea y sus documentos estaban basados en una distorsión de la causa de la tirantez en el Asia sudoriental. Quienes organizaron esta reunión inventaron lo que llamaron el problema de Kampuchea con el objeto de disimular el hecho de que la única amenaza para la independencia y la soberanía de los tres países indochinos y para la paz y la estabilidad del Asia sudoriental es precisamente la política de agresión e injerencia practicada por el expansionismo chino en confabulación con el imperialismo estadounidense. El hecho es que el imperialismo estadounidense está aumentando su política de armamentos, causando tirantez y creando una atmósfera de guerra fría en todas las regiones del mundo. En el Asia sudoriental está colaborando con los expansionistas y hegemónistas de Beijing en el ejercicio de su política de agresión e injerencia. China está movilizando un gran número de tropas y una gran cantidad de material bélico para aumentar las provocaciones armadas a lo largo de sus

fronteras con Viet Nam y Laos. Está incrementando sus envíos de armamentos a los vestigios de las fuerzas de Pol Pot con base en Tailandia y otros reaccionarios khmer de todas las denominaciones, a los que envía a Kampuchea a que luchen contra el pueblo.

Los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, que se solidarizan con los Estados Unidos y con China, deliberadamente hacen caso omiso de este hecho. Con ello, estimulan las ambiciones de Beijing y facilitan las condiciones para que ésta ponga en peligro la paz y la estabilidad y empeore la situación de la región, de por sí muy tensa, en detrimento de sus propios intereses.

Junto con los tres pueblos indochinos, la opinión pública pacífica y progresiva del mundo ha condenado la llamada Conferencia Internacional sobre Kampuchea. Los países socialistas, la mayoría de los países no alineados y muchos otros países no participaron en esta reunión ilegal. Muchos de los países que, de un modo u otro, se vieron obligados a participar no intervinieron en los debates y no estuvieron de acuerdo con la presión y las imposiciones de China y los Estados Unidos sobre los tres países indochinos. Todas estas cruentas imposiciones de los imperialistas y los reaccionarios sobre los tres países indochinos en los últimos 30 años han fracasado. Toda tentativa de imponerse sobre los tres países indochinos, ya sea por conducto de las Naciones Unidas o por cualquier otro medio, sin duda también fracasará rotundamente.

3. El Gobierno de la República Socialista de Viet Nam apoya plenamente la justa posición de la República Popular de Kampuchea, expresada en una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea del 18 de julio de 1981, y reitera la posición común formulada en las tres declaraciones emitidas en las conferencias de los tres Ministros de Relaciones Exteriores de Indochina celebradas en la ciudad de Ho Chi Minh el 28 de enero de 1981 y en Phnom Penh el 14 de junio de 1981.

China debe renunciar a su política expansionista y hegemónica y a todas las provocaciones armadas contra Viet Nam y Laos, así como a toda injerencia en sus asuntos internos, dejar de proteger y proveer de armamentos a los vestigios de las fuerzas de Pol Pot y a otros reaccionarios khmer para que luchen contra el pueblo de Kampuchea, reanudar las negociaciones con Viet Nam a fin de formular medidas encaminadas a normalizar las relaciones entre los dos países y aceptar la propuesta formulada por la conferencia indochina de ministros sobre un tratado de no agresión entre China y los países indochinos.

Todas las cuestiones relativas al Asia sudoriental deben examinarse conjuntamente y ser objeto de un acuerdo común entre los países del Asia sudoriental sobre la base de la igualdad, el respeto mutuo y la no imposición, y sin injerencias externas. Sólo de este modo podrá establecerse gradualmente la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental, en armonía con los intereses de los pueblos de la región y los de la paz mundial.